

# Educación Revolucionaria

No solamente nuestra misión como joven revolucionario y anarquista, es educarnos bajo aquellos aspectos culturales, sino que no debemos por nada abandonar la acción revolucionaria que por cada momento manifieste al pueblo nuestras rebeldías y nuestro descontento con el régimen actual, no siendo las palabras y si los hechos los que demuestran la acción directa contra toda tiranía y toda explotación. ¿Para que necesitamos conocer los ideales si no desarrollamos una acción decisiva que termine con este estado vergonzoso? ¿Vamos a continuar la misma obra que la de los indecisos? ¿En nuestra obra en estos momentos de educarnos en medio de la más espantosa miseria, de las más crueles represiones, de las más brutales deportaciones y encarcelamientos, de las violencias empleadas contra el libre pensamiento.

¡No, camaradas, jóvenes revolucionarios y anarquistas! No podremos jamás abandonar la acción directa de nuestros ideales, puesto que sería un gesto de cobardía en estos momentos de luchas revolucionarias contra todos los Estados; de entregarnos de lleno a educar nuestros espíritus, mientras tanto vemos caer a nuestros alrededores compañeros asesinados por la burguesía; mientras que vemos las cárceles abarrotadas de hombres libres y deportados un sin fin de ellos, jamás podremos nosotros perder el tiempo educando nuestros cerebros.

Si queremos educarnos sea en la calle revolucionariamente, rompiendo y destruyendo todo lo viejo para más tarde construirlo más joven, más moderno y más anarquista; si queremos educarnos debemos dejar hacia un lado la cultura vieja, la filosofía teorizante y empujar los instrumentos para defender los frutos de nuestros combates y explotados trabajos. En pocas palabras, nuestra educación sea la acción revolucionaria que haga transformar el presente por el futuro. Después de dicha transformación podremos libremente y sin sujeciones algunas educarnos anarquicamente, es decir, enseñanzas jóvenes, métodos más modernos y sencillos.

Yo les pregunto a mis compañeros jóvenes, familiarmente. ¿Es nuestra labor asistir a conferencias en las que sus oradores nos pintan las revoluciones con barricadas de libros y sin más humos que los de sus cigarrillos teorizantes? ¡No, no!

¡Basta de palabras!  
¡Basta de filosofías!

Tenemos el corazón cargado de palabras; tenemos el cerebro atiborrado de filosofías; tenemos el alma encadenada a esas "leyes" con que se pretende regir hasta nuestra conducta de revolucionario en acción de revolución. ¡Basta ya, camaradas jóvenes!

Cuando ello, rompa un farol del Estado, vale más que diez conferencias dadas por un reverendo padre en filosofía; cuando rompamos el silencio celestial con el humo de nuestras pipas, habremos hecho más labor que todos los hombres que tan solamente sirven para hablar y escribir, dejando dormido en sus conferencias al público y al obrero con el libro en las manos. Mientras tanto siguen las explotaciones, deportaciones y el hambre en el pueblo.

¡Creemos que a la muchedumbre de hambrientos, de andrajosos, de presos, de oprimidos, le interesan más palabras, más ideas, más teorías, más consejos? ¡No! Solamente le interesan la acción revolucionaria de las Juventudes Libertarias.

Cumplamos todos con nuestro deber... A. MORALES GUZMAN

## NUEVOS GRUPOS

Con el nombre de Juventud Libertaria de Horta y Santa Eulalia, hemos constituido un grupo de jóvenes entusiastas de los ideales anarquistas, para la propagación de los mismos por todos los medios a nuestro alcance conyevados de que ellos son la verdadera doctrina de redención humana.

Entre tanto lucharemos infatigablemente contra la sociedad actual, contra el estado y toda su organización que, roídos en la propia base por su misma impotencia para resolver los innumerables problemas que su misma organización y actuación le plantea, se tambalea y amenaza desplomarse con la onerosa carga de sus múltiples crímenes.

Al constituirse, envía este grupo un fraternal saludo a los compañeros presos y deportados, a los grupos afines a nuestro ideal y a todas las víctimas de esta sociedad inhumana que en día no lejano se hundirá para no levantar jamás.

Este grupo desearía cambiar correspondencia con los demás grupos afectos tanto nacionales como internacionales. Para este efecto dirigirse a TIERRA Y LIBERTAD. Por la Juventud Libertaria de Horta y Santa Eulalia, El Secretario.

En Cervia (Liria) se ha constituido un grupo de jóvenes entusiastas de los ideales anarquistas, para la propagación de los mismos por todos los medios a nuestro alcance conyevados de que ellos son la verdadera doctrina de redención humana.

Al constituirse mandan un fraternal saludo a los camaradas deportados y presos y a todos los grupos afines, deseando que todos cumplan con su deber, evitando el fuego de la revolución libertaria en este viejo rincón de Europa y en todos los ámbitos de la Tierra. Se adhieren a la F.A.I.

En Veguellina (León), se ha constituido un grupo de Educación Libertaria que se encargará de difundir los ideales emancipadores entre la clase explotada de este valle. Lo componen compañeros de diversos pueblos circunvecinos y es bien seguro que dentro de poco tiempo se notarán los efectos bienhechores de la labor que desarrollarán esta pléyade de jóvenes que jubilosos se unían al gran ejército del proletariado militante.

Este grupo dirigirá a Casimiro Solares, quien desea relacionarse con esta "Sindicato Único, Veguellina (León).

En Granada ha quedado constituido el grupo anarquista "Libertad y Trabajo" que se propone colaborar sin descanso por la divinización del nivel social.

Desca mantener correspondencia con todos los grupos de la península y saludar a todos los camaradas deportados y perseguidos.

EL GRUPO "LIBERTAD Y TRABAJO"

## La F. I. de J. L. a todas sus Secciones

Venimos repleando a menudo cartas de secciones en las que se nos manifiesta que ya han nombrado paquetero y se indica además el número de ejemplares de la "Hoja Juvenil" que desean recibir.

Por lo que se ve hay secciones que creen que la "Hoja Juvenil" es ya una realidad. No, camaradas. La "Hoja" es una aspiración de nuestro Congreso que será realidad en el momento que tengamos reunida la cantidad de pesetas que se requieren para la tirada.

Que manden rápidamente las pesetas convenidas en el Congreso las secciones que aun no lo han hecho que lo hagan y la "Hoja" podrá salir de inmediato. Como

comprenderéis todos, la "Hoja Juvenil" irá dentro de "El Libertario" formando parte del mismo. O sea que al adquirir "El Libertario" se adquiere también la "Hoja". Os repetimos nuevamente la necesidad que hoy de que cumpláis los acuerdos del Congreso y de esta forma la "Hoja Juvenil", estará de inmediato en vuestras manos.

## GRUPOS DE PRENSA

Para la mejor marcha y desarrollo de la propaganda de prensa, proponemos a todos los componentes de las juventudes, que se constituya en cada localidad un "Grupo de Prensa". Es decir, que de cada juventud de esta Federación Ibérica surja un grupo de jóvenes encargado de hacer de paquetero. Este "Grupo de Prensa" se hará responsable de recibir, vender y propagar a esta redacción, el importe de las expediciones. Si esto se lleva a cabo se podrán suministrar los paqueteros morosos, que son los culpables de la muerte de toda nuestra prensa. El radio de acción de estos "Grupos de Prensa" podría extenderse a todo el servicio de librería y demás periódicos nuestros, con lo cual quedaría un beneficio para la propaganda.

De lo importante de esta medida, nos da una idea el caso de las "Juventudes de Vitoria". Estos compañeros formaron un "Grupo de Prensa" que se encargó de la misión de llevar a la práctica este acuerdo. El resultado de esta labor en que toda la prensa nuestra y demás servicio de librería, corre a cargo del "Grupo" constituido quedando un margen de ganancia para éste.

En aquellas juventudes donde los militantes se encuentren con ánimo, ¡manos a la obra!

La subredacción de "Hoja Juvenil".

Dirigirse a Jaime Escalé y correspondencia a Juan Fábrego ambos a la Flor Alta, núm. 10, Madrid.

## Aviso

Se pone en conocimiento de todos los compañeros y Grupos que el compañero Frasquet, queda descalificado por tiempo indefinido, hasta que el Comité Local de G. A. de Hospitalet y el Comité Comarcal del Bajo Llobregat de Relaciones anarquistas lo determine.

Descándose salud y anarquía, os saludan.

LOS SECRETARIOS

## LEED Y PROPAGAD

"El Libertario"

# Federación Regional de Grupos Anarquistas de Cataluña

Este Comité de Relaciones, autorizado por el Pleno de Grupos Anarquistas de Cataluña y cumpliendo acuerdo último Pleno de Regionales, comunica a todos los grupos de Cataluña, hagan caso omiso de toda organización, que aunque titulándose libertaria, están divorciados con nuestra organización específica (Federación Anarquista Ibérica).

Insistimos cerca de los compañeros de Baleares, procuren establecer rápida relación con este Comité de Relaciones, para organizar y estructurar la organización específica. Ello es tanto más preciso, cuando los momentos que atravesamos demandan firme cohesión entre las fuerzas anarquistas de la Península Ibérica.

Todos aquellos grupos anarquistas de Cataluña que no estén en

relación con sus Comarcas e Intercomarcas respectivas, se dirijan a este Comité de Relaciones para ponerlos en relación estrecha con sus compañeros de comarca. Esperamos así se hará, para bien de la organización específica.

Es preciso que todos los grupos de Catalunya vayan estudiando temas para el próximo Pleno Regional. Tened presente que dicho Comité tendrá lugar muy en breve. En particular recomendamos el estudio y discusión de los dos temas siguientes: ¿Qué opinan los Grupos respecto a las Juventudes Libertarias? Estructuración del Comité de Relaciones y localidad donde debe residir el Comité. Lo repetimos: es necesario que urgentemente los grupos manden cuantos temas crean se deben tratar.

EL SECRETARIO

## Desde Belver de Cinca (Huesca)

# Cada escuela que abre se cierra un presidio

Tuve la dicha de comenzar mi vida profesional en la única escuela nacional que existe en mi pueblo natal. Una escuela unitaria con cien niños equivalentes a cien problemas diferentes.

Pese a un sobrehumano y decidido propósito de cualquier maestro en conseguir resultados posibles, necesariamente su labor, digna de alabanza la mayor parte de las veces, resultaba deficiente. Triste es confesarlo.

Dedúzcase de estas circunstancias, las etapas de generaciones analfabetas existentes en Belver de Cinca.

Fácil es formarse idea exacta del terreno apropiado en que se desenvolvía el más abominable de los caudillos, de la pobreza de sus habitantes compatible con la exuberante riqueza de su suelo, de las luchas locales, consecuencia lógica de una desvergonzada distribución económico-social.

Fué necesario que unos hombres soñadores purgaran en presidio unas faltas que nunca cometieron, para que Belver de Cinca desper-

lara del letargo en que le tenía sumido su incultura.

Sus clamores han sido oídos, y con carácter provisional han sido creadas dos escuelas más. El Estado ha cumplido, en parte, una deuda que tenía con vosotros. Os pone a vuestro alcance una posibilidad más de adquisición cultural, de "armas" contra la explotación caudillesca. Vosotros sois los encargados de que esas escuelas sean una realidad. Tened presente y pensad sobre estas palabras del gran pedagogo P. Montesinos: "No puede un pueblo aspirar a su soberanía, sino cuando todas las clases sociales tengan la ilustración suficiente para comprender su destino".

Afrontar la situación noble y respetuosamente. Exigir, trabajar y hacer, pues en la purificación de este mal que arrastran nuestras generaciones de analfabetos, radica una nueva aurora de nuestra juventud.

He aquí, queridos convencidos, el momento en que nos hallamos, el camino recorrido y el que nos queda por recorrer.

José M. Serra Coronas

# Mi respuesta a Marestan

Yo debo y quiero contestar a la carta abierta que Marestan me dirige. Y lo haré lo más brevemente posible.

En primer lugar, Marestan se esfuerza por dejar sentado que las condiciones materiales y morales en que habría de desarrollarse "actualmente" un movimiento revolucionario no nos permite esperar el advenimiento de una sociedad libertaria. "Que se trate — dice — de materia de producción, de la fórmula, cada uno según sus fuerzas", o en materia de consumo, de la fórmula "a cada uno según sus necesidades", ninguna de las dos podrían ser practicadas por la insuficiencia de los productos y del maquinismo industrial agrícola.

¡Eso sobre poco más o menos así que habla de la abolición de toda policía, mismo revolucionario, de todo ejército, mismo proletario, y de la Autoridad bajo todas sus formas.

No obstante, reconoce la posibilidad de que "en un futuro relativamente próximo, desaparezcan los obstáculos que impiden la instauración de un medio social libertario, y un mundo nuevo salga de las entrañas de la sociedad actual, al igual que el niño se libera de los órganos maternos".

¡Sin embargo, escribe: "nada permite creer que el mundo actual está maduro para ese acontecimiento".

¡Piensa Marestan que creo yo llegada la hora de llevar a efecto con serias posibilidades de éxito, la acción libertadora política, económica, intelectual y moral que debe ser y será la Revolución social, la nuestra, la que preparan los anarquistas y que tienen la intención y la seguridad de hacer triunfar un día?

¡Befaldame un anarquista como yo, que he de que he de "iluminarlo" a eso. Por mi parte, no conozco ninguno. Por lo tanto, las reservas que hace Marestan, los temores que expresa, las previsiones a que se entrega, las comparto en parte.

Sobre este punto, estamos de acuerdo.

Pero el debate es otro. ¿Sobre qué bases, qué cuestión, a consecuencia de qué circunstancias, se entabló la discusión en la que Marestan creyó conveniente intervenir?

Si lo recordaré a él, como así a cuantos ésta controversia interesa: en ocasión de dos resoluciones recientemente adoptadas por la Federación anarquista de Languedoc reunida en Congreso en Lezignan: una habla de la constitución de un ejército "regular" y permanente, con cuadros, organizadores, con disciplina y material de guerra, especie de aparato militar cuya función exclusiva es asegurar, en todo tiempo, contra los ataques del enemigo, interior y exterior, la defensa de las conquistas revolucionarias; la otra, de un régimen de excepción que concede a la pequeña propiedad, jurídicamente destruida, un plazo de adaptación para colectivizarse.

Interesante sobre más de un punto pero circunscribiéndonos al debate en curso, la carta de Marestan debe ser estudiada y contestada sin salirse del marco de la discusión.

No se trata — insisto porque es algo que debe tenerse en cuenta — repito de la "vispera ni del día", sino "del mañana" de la Revolución. Esta, como todo lo que se sitúa en el tiempo tiene, inevitablemente, tres momentos, tres épocas: "antes, durante y después". Es a ese después que nos referimos.

Marestan, se sitúa en las dos primeras épocas y se detiene en el umbral de la tercera. Lo prueba que luego de pintar un cuadro raro de un levantamiento popular con mécarácter de motín que se levanta, él, después de recordarlo, de acuerdo con Malatesta yo digo que "su papel", entonces, es de impulsar, tan allá como se pueda, la acción revolucionaria de acuerdo con su inquebrantable voluntad de crear una situación en la que sea imposible imponerse los unos a los

otros". Marestan, dice, con una ingenuidad que de un espíritu avasado como el suyo, me desconcierta: "Sin embargo, para crear esa situación, tu rechazas, por principio, todo poder militar, aún el controlado por la colectividad, toda fuerza policial, mismo proletaria".

¿Por principio, dices, Marestan? Sí, por principio desde luego: porque el ejército y la policía aunque el primero lo constituya y controle el pueblo, y la segunda sea proletaria, continuarían siendo dos execrables instituciones animadas del espíritu de disciplina, de regimentación y de obediencia, de moral brutal, de coacción y autoridad, espíritu y moral diametralmente opuestos al espíritu y moral anarquista.

Si, Marestan, me opongo, por principio, a toda organización militar y policial, porque son incompatibles con la existencia de un medio social libertario. Pero no lo soy únicamente "por principio". Soy además su adversario porque ese doble aparato: militar y policial, es un peligro mortal para una situación en donde lo sea posible a unos (mayoría o minoría) imponerse a los demás.

Ejército y policía son, por naturaleza y esencia, dos fuerzas coactivas. Y es sabido, que la coacción la ejercen, siempre y fatalmente, unos sobre otros. Policía y ejército tienen por misión exclusiva imponer a los recalcitrantes, a los refractarios, a los indisciplinados, a los rebeldes todos, la voluntad de unos pocos o de muchos, la ley del menor o del mayor número.

Y cuando se trata de crear, como declara Marestan, y como yo mismo afirmo, una situación en donde no sea posible a nadie imponerse a los otros, de no obligar a realizar nada por fuerza, repito que me sorprende verte defender el punto de vista que, para crear semejante situación haya necesidad de recurrir a un poder militar y a las fuerzas de policía.

Me extraña, Marestan, que sostengas esa tesis porque tú conoces

la Historia. Y su estudio ha debido enseñarte que el poder militar y la policía, con no importa qué nombre se disfrazan, en todo lugar y época, han intervenido para crear y mantener a toda costa una situación en la que unos se han impuesto a los demás.

De modo que la Historia y la Razón están de acuerdo para atestar que, en tanto exista un poder militar y fuerzas policíacas, habrán hombres (militares y policíacos) cuya misión será coaccionar, constreñir, y a pesar de que estén controlados por la colectividad (soldados) o se recluten de entre los proletarios (policías), esos hombres no tendrán ni podrán tener otra función a llenar, que coaccionar siempre, imponer por la fuerza.

Dicho esto, resumo — conclusión rigurosa — que, no solamente el poder militar y las fuerzas de policía de que tú hablas no pueden servir para crear "una situación en la que sea imposible a unos imponerse a los otros", uno más todavía que si esa situación existiera, el poder militar y policíaco se encargarían de dar pronto cuenta de ella... inevitablemente.

Porque yo combato la idea de la defensa de la Revolución "reservada a un poder militar o a fuerzas de policía", Marestan saca en conclusión que niego la necesidad de esa defensa, que llevo las cosas hasta el extremo de aconsejar a los compañeros que se crucen de brazos en período revolucionario y asistan impasibles, como simples espectadores, al desarrollo de los acontecimientos que caracterizarán la fase de la acción revolucionaria.

Esta actitud que Marestan me atribuye "en contra de toda verdad", le permite escribir lo que sigue: "Yo digo que, ninguna otra táctica, con las mejores intenciones del mundo, parece más indicada para asegurar la derrota y muerte de la insurrección naciente".

Marestan, mi antiguo camarada, ya sé que para ganar la partida, ciertos jugadores usan de malas artes. Pero esas indelecciones no cuadrarán con tu carácter; es indigno

de tu lealtad y te invito que renunciar a ellas. Jamás pensé, y por consecuencia, nunca escribí ni dicho que, los anarquistas durante la revolución se preocupen de lo que atañe a los stocks, al intercambio de productos entre el campo y la ciudad, de los propósitos de la chuanería contrarrevolucionaria, ni de las agresiones exteriores. En toda ocasión yo he pensado, dicho y escrito, exactamente lo contrario.

Por la palabra y la pluma he dicho repetidamente: 1.º Que es inconcebible figurarse a los anarquistas como simples espectadores, en el caso de un movimiento popular; huelga general, motín, insurrección, batalla empeñada contra el régimen estalista o capitalista aplicando ese mismo concepto "a fortiori" a la eventualidad de una crisis revolucionaria.

2.º Que al estallar la Revolución los anarquistas habrán de multiplicarse, de prestarse a todos los trabajos, de preferencia a los más peligrosos; de tomar las iniciativas más urgentes, de cargar con las responsabilidades de consecuencias más graves, de dar el ejemplo de los movimientos más rápidos y de los actos más audaces, de empujar el ímpetu destructor de las masas exasperadas tan allá como sea posible, de ser los ejecutores de los golpes de mano más atrevidos, de velar por el equitativo reparto de productos de toda naturaleza, de atacar y herir al Capitalismo y al Estado al corazón y a la cabeza, de no retroceder, ante ninguna acción que tienda a destruir las fuerzas autoritarias, etc., etc. (Ved "Mi comunismo" de la página 40 a la 66).

3.º Que, en período revolucionario y días sucesivos, incumbe a los adversarios de la autoridad y, por consiguiente, a los libertarios más que a nadie, el impedir, "por todos los medios a su alcance", la resurrección o la supervivencia de las instituciones y de las modalidades autoritarias destruidas.

4.º Que vencido el mundo capitalista y el Estado en momentos que todavía fuera dueño de medios de resistencia y de ataque formidables, la Revolución libertaria, tendría que vivir alerta y preve-

nirse contra los retornos ofensivos por los cuales el capitalismo y el Estado, intentarían ahogar al nuevo régimen.

Yo repito, pues, una vez más, que no soy gandista ni tolstoyano y que comunista anarquista revolucionario, me intereso grandemente por el problema de la defensa de la Revolución.

Lo que yo rechazo, Marestan, y tú no puedes ignorarlo ni ponerlo en duda, son los medios de defensa que propones: poder militar y fuerzas de policía, medios de defensa que terminarían imponiéndose, por la cárcel, el destierro y otras lindezas si nos negáramos a aceptarlos benévolutamente.

Comprende bien mi pensamiento, Marestan, y deixo ardentemente que todos los que lean estas líneas lo comprendan claramente: sería inexplicable que después del gran número de víctimas de la magnitud de los sacrificios y de la dureza de las batallas que acarreará la instauración de un medio social anarquista, yo fuera, fundado ese medio, contrario a su defensa y me desinteresara del mismo.

Pero lo que yo sostengo es que esos medios de defensa no deben estar en contradicción con la concepción que los anarquistas tienen formada de una sociedad libertaria y que se ha de evitar infligir un menús a la misma.

Tú, Marestan, no te declaras anarquista; te está, pues, permitido hablar de la forma que lo haces. En cuanto a mí, sólo podría adherirme a tus manifestaciones en el caso de dejar de ser anarquista. Mas, tengo la seguridad de que esa desgracia no me llegará y moriré metido en la piel de un anarquista impenitente.

Es por lo que yo me determino hoy más que ayer y espero que mañana más que hoy todavía, contra la resolución adoptada por la Federación anarquista (?) de Languedoc, de la cual ya me ocupé en el trabajo "A propósito de la defensa de la Revolución" aparecido en "Solidaridad Obrera" recientemente.

SEBASTIAN FAURE

Trad. F. Ocaña